

EVOLUCION DEL GASTO MEDIO DE LOS TURISTAS

Por el Gabinete de Estudios Económicos
del Instituto de Estudios Turísticos

I. *Introducción.*

El fenómeno de que, según las estadísticas oficiales del Ministerio de Información y Turismo y del Instituto Español de Moneda Extranjera, el crecimiento del número de turistas extranjeros entrados en España haya sido superior al de divisas contabilizadas por dicho Instituto en la rúbrica «Turismo», era perfectamente conocido desde que empezó a producirse hace tres o cuatro años, pero salvo las autoridades turísticas y algunos pocos especialistas nadie le había dado especial importancia.

Ultimamente, la cuestión ha sido recogida no sólo en las revistas especializadas, sino también en la prensa diaria, insistiendo una y otra vez en el tema. Tales informaciones dan la sensación de que el turismo hacia España va produciendo cada vez menor ingreso de divisas por turista y que, en relación con otros países, tenemos una situación muy desfavorable. El ejemplo más utilizado ha sido el de México, cuyos ingresos medios por turista se dicen de 600 dólares, y el de Inglaterra que, con poco más de la cuarta parte de visitantes, se afirma ha alcanzado igual ingreso en divisas que España.

Es conocido como la política turística de los últimos años ha puesto especial atención en el crecimiento cuantitativo de las corrientes de viajeros. Las importantes cifras alcanzadas han tenido que lograrse mediante la incorporación de sectores menos dotados económicamente: obtener un elevado ingreso medio de divisas cuando son cuatro o cinco millones de turistas los que visitan un país, es relativamente fácil pero forzosamente ese ingreso medio tiene que bajar si, a corto plazo, como ha sido el de nuestro crecimiento turístico, el número de entrados rebasa los 20 millones.

Por otra parte, España no está tan alejada de la media mundial de gasto por turista, ya que para 1969 ésta parece haber sido de 89 dólares (cifra provisional) y en España cerca de 60 (cifra asimismo provisional). Y si la comparación se establece con determinados países similares (Italia, Yugoslavia, Grecia, etc.), la diferencia desaparece o queda más reducida. A este respecto, tampoco debe olvidarse que ha sido una constante preocupación de las autoridades turísticas españolas mantener unos precios más bajos que en los países de la competencia y que hasta —en forma errónea creemos—, se ha utilizado insistentemente el estímulo publicitario de «España, país barato». No quiera suponerse el absurdo económico de que si los precios en España han sido más baratos, los turistas hayan gastado más que en otros países de coste de vida más elevado.

Aparte de esta cuestión comparativa, interesa comprobar si efectivamente el gasto medio por turista ha disminuido en España durante los últimos años, y analizar las causas económicas y no económicas condicionantes de este hecho. En el presente estudio se trata esa cuestión de forma plenamente objetiva y, naturalmente, sin proponerse *a priori* ningún resultado predeterminado.

II. *El gasto medio por turista en el mundo.*

Según se acaba de indicar, algunos grandes empresarios y ciertos estudiosos del fenómeno turístico, se sienten hoy inquietos y preocupados a causa de lo que consideran descenso en el gasto medio del turista.

Este epígrafe del estudio pretende demostrar que tal disminución no se debe a circunstancias anormales, sintomáticas de una degradación económica de nuestro turismo extranjero. En él se intenta analizar la situación mundial y, en especial, la de algunas naciones muy significativas dentro del ámbito de lo turístico para compararlas con la española.

Se enfocará la exposición desde tres ángulos diferentes:

- A) El gasto medio en España y su comparación con el mundial.
- B) Los ingresos totales de divisas por turismo.
- C) El coste de la vida turística en España.

A. El gasto medio en España y su comparación con el mundial.

Podemos iniciar el apartado planteándonos una pregunta. ¿Acaso quienes nos visitan en la actualidad gastan menos que aquéllos de 1965?

Si observamos las estadísticas que se manejan con frecuencia, tendremos que contestar afirmativamente, pues, se ha pasado de 81,1 dólares de gasto medio por turista en 1965, a 59,2 dólares, en 1969 (*).

Sin embargo, tal apreciación no debe ser aceptada por completo, ya que existen diferentes aspectos que la contradicen y que posteriormente en otro epígrafe serán explicados.

En primer lugar, veamos la evolución del gasto medio mundial y comparémosla con el desarrollo del gasto en España.

En el cuadro número I, podemos observar distintas características de ambas series.

La serie mundial no varió muy regularmente, ya que se aprecian descensos interanuales. Por otra parte, resaltaremos que si la disminución del gasto actual en España ha de preocuparnos, también el turismo mundial habrá perdido calidad, si consideramos que el gasto medio máximo se alcanzó hace diez años, en 1961, cuando aquél fue de 97 dólares y en la actualidad parece situarse en 89 dólares (dato provisional).

CUADRO I

Años	Gasto medio mundial en dólares	% de Var. anual	Gasto medio mundial en dólares	% de Var. anual	% del gasto medio en España relacionado con el mundial
1960	96	—	48,6	—	50,6
1961	97	1,0	51,6	6,1	53,1
1962	75	-22,7	59,1	14,5	78,8
1963	70	-6,7	62,1	5,0	88,7
1964	75	7,1	65,1	4,8	86,8
1965	80	6,6	81,1	24,7	101,5
1966	78	-2,5	65,9	-18,8	84,6
1967	81	3,8	63,1	-4,4	77,9
1968	84	3,7	61,4	-2,7	73,0
1969	89	5,9	59,2	-3,5	66,6

Fuentes: Boletín Técnico U. I. O. O. T.
Statistical Yearbook, Naciones Unidas.
Ministerio de Información y Turismo, Madrid.

(*) Una vez dadas las pruebas a la imprenta, se ha conocido la cifra de ingreso, para 1969, y que es de 1.310 millones de dólares, lo que da un gasto medio de 60,4 dólares.

Se ratificaría aún más la hipótesis del descenso en calidad del turismo mundial, si tuviésemos en cuenta que los precios turísticos en la última década han experimentado una profunda elevación, que el mejoramiento del nivel de vida ha movido a los turistas a gozar de un mayor número de bienes y servicios, por lo que el gasto hubiese debido aumentar y no descender, como ha ocurrido.

Como consecuencia de lo expuesto, diríamos que las cifras que se muestran no son representativas de una mayor baja en la calidad turística de nuestros visitantes, ya que habríamos de admitir cierta degradación en todo el sector mundial, debida a la incorporación en forma masiva al turismo de millones de personas, que han de pertenecer a estratos sociales peor dotados económicamente.

Otra conclusión que extraemos del cuadro anterior, es que, el turismo nacional no se encuentra muy lejos de las cifras mundiales, ya que en 1969 la relación entre los gastos medios significaba un 66,6 por 100 y no ha de olvidarse lo ya dicho de los menores precios turísticos en España. El gráfico número 1 muestra como han variado los gastos medios en los últimos diez años.

Hemos de hacer hincapié en que el valor que alcanzó el gasto medio del turista en España en 1965, nos parece totalmente anormal. Es superior al mundial en 1,5 por 100, situación que no podemos admitir si establecemos de antemano que España posee uno de los turismos de precios más reducidos del mundo.

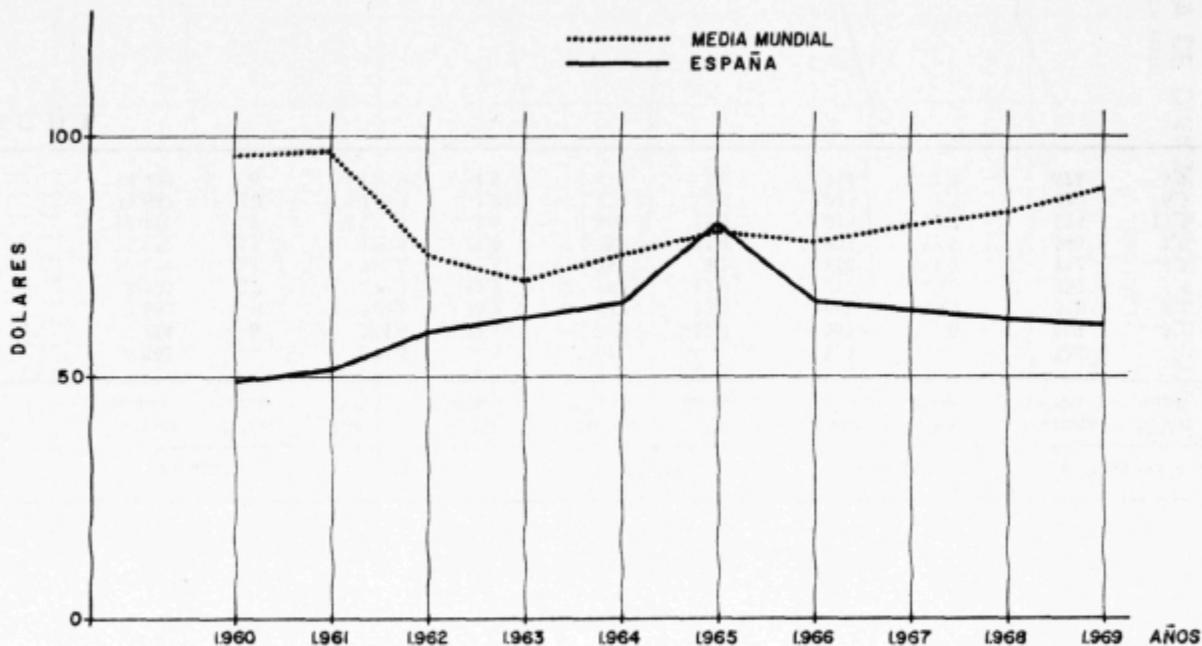
B. *Los ingresos totales de divisas por turismo.*

Enfoquemos a continuación el problema desde otra vertiente, estudiando el total de las divisas que se ingresan por turismo primeramente en el mundo y en algunos de los países con mayor relieve e importancia turística y a continuación en las naciones del área geográfica de la Europa Meridional.

DESARROLLO DEL GASTO MEDIO DEL TURISTA EN EL MUNDO Y EN ESPAÑA

GRAFICO 1

GASTO MEDIO POR TURISTA EN DOLARES.



CUADRO II

INGRESOS DE DIVISAS (en millones de dólares)

Años	MUNDIAL		ESPAÑA		ITALIA		FRANCIA		INGLATERRA	
	Ingresos totales	% Var. anual								
1960... ..	6.842	—	297,0	—	643	—	525	—	526	—
1961... ..	7.284	6	384,6	29,4	755	17,4	565	7,6	507	-3,7
1962... ..	7.692	6	512,6	33,2	847	12,1	640	13,2	538	6,1
1963... ..	8.593	12	679,3	32,5	952	12,3	717	12,0	557	3,5
1964... ..	10.139	18	918,6	35,2	1.035	8,7	818	14,0	532	-4,5
1965... ..	11.657	15	1.156,9	25,9	1.288	24,4	904	10,5	540	1,5
1966... ..	12.445	7	1.138,5	-1,6	1.460	13,3	1.019	12,7	613	13,5
1967... ..	13.647	10	1.126,8	-1,03	1.424	-2,5	1.035	1,5	652	6,3
1968... ..	14.400	6	1.178,9	4,6	1.476	3,6	954	-7,9	678	3,9

Fuente: O. C. D. E.

ENTRADA DE DIVISAS POR TURISMO

GRAFICO 2

% DE VARIACION ANUAL

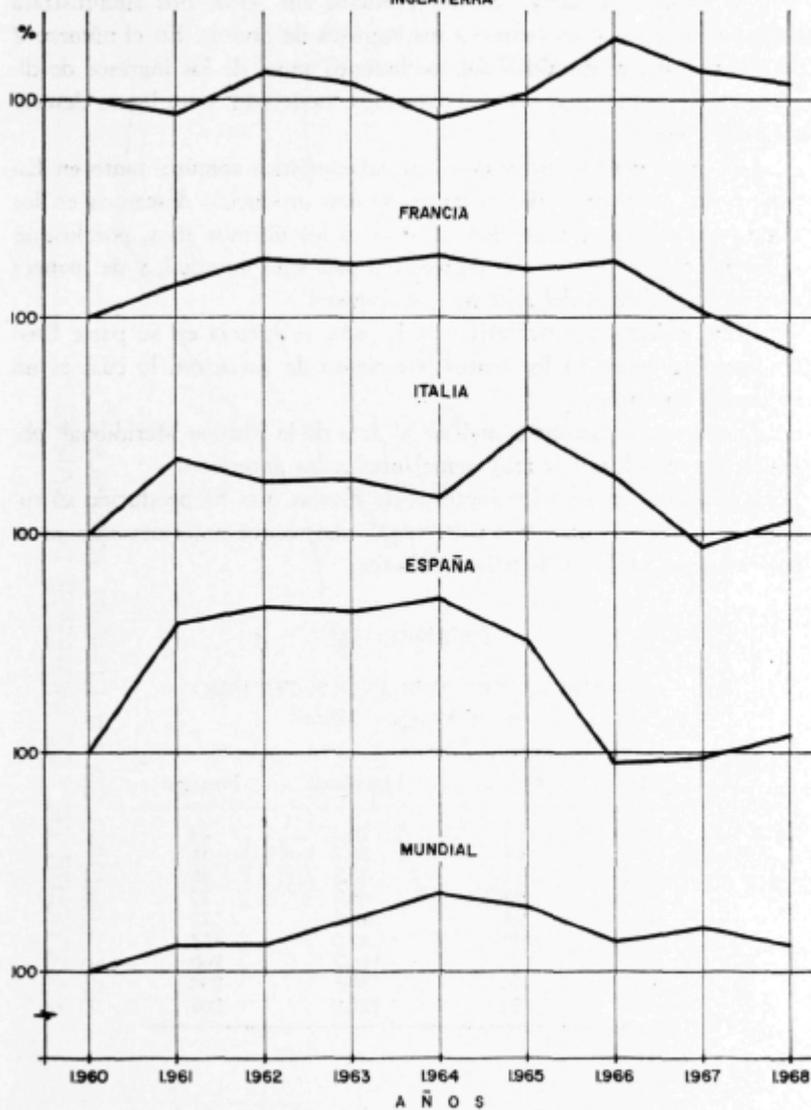
INGLATERRA

FRANCIA

ITALIA

ESPAÑA

MUNDIAL



El gráfico número 2 señala las variaciones interanuales en tantos por cientos para este grupo de países.

Un análisis minucioso de los gráficos, sin duda, nos suministrará información precisa en cuanto a los ingresos de divisas. En el número 2 se observa una continuidad del crecimiento anual de los ingresos de divisas en el mundo, pero con carácter muy moderado, y un ligero descenso para 1968.

Los otros gráficos presentan una característica común; tanto en España como en el resto de los países se han producido descensos en los ingresos totales de divisas por turismo en los últimos años, por lo que se estima que no es un mal de nuestro país sino mundial, y de manera más especial dentro del área que se compara.

En el gráfico representativo de España se aprecia en su parte final un ligero aumento en los tantos por ciento de variación, lo cual es un indicador optimista.

Si ahora extendemos el análisis al área de la Europa Meridional, obtendremos conclusiones muy semejantes a las anteriores.

Escojamos tan solo los ingresos de divisas que ha producido el turismo en Grecia, Yugoslavia y Portugal, puesto que anteriormente ya se ha hecho para los demás países del área.

CUADRO III

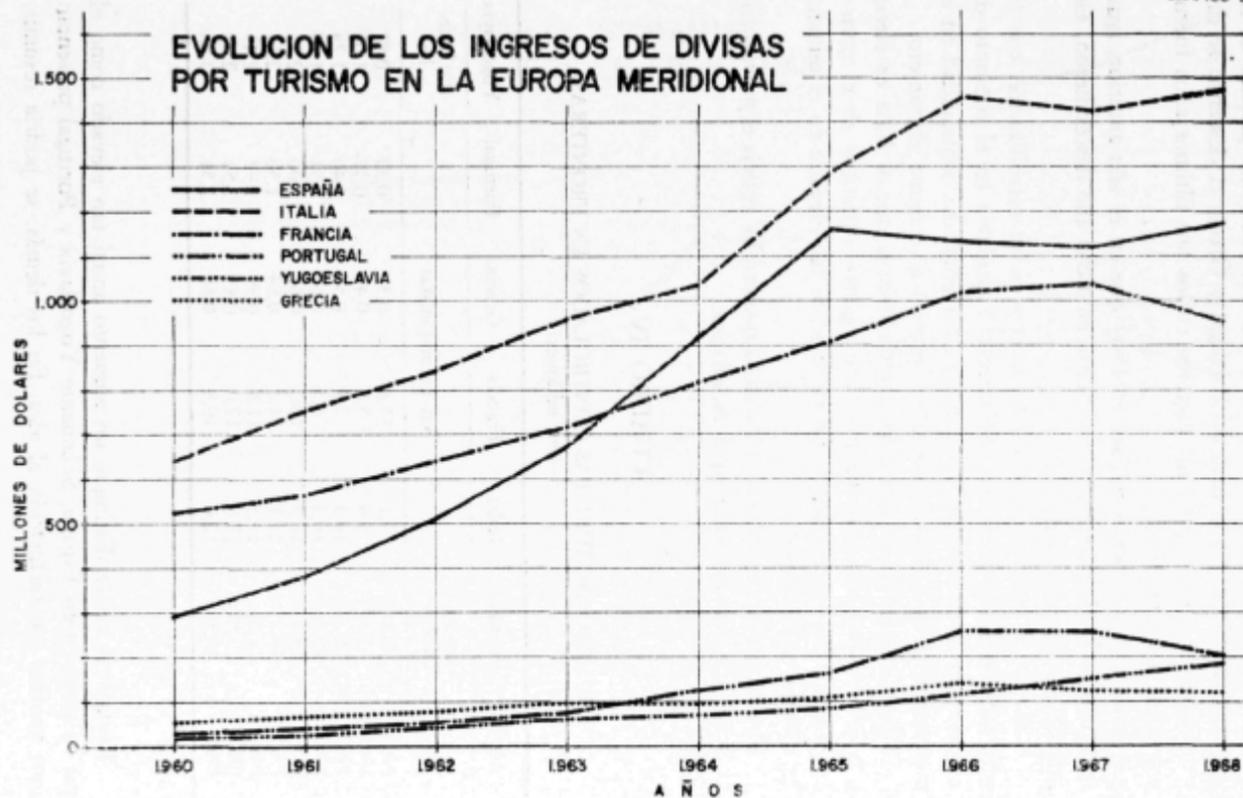
INGRESOS DE DIVISAS POR TURISMO (en millones de dólares)

Años	Grecia	Yugoslavia	Portugal
1960	51	18,4	24
1961	68	26,2	31
1962	76	40,2	50
1963	95	66,7	75
1964	91	69,0	121
1965	109	81,0	164
1966	143	116,7	260
1967	126,8	150,3	258
1968	120,3	187,0	201

Fuente: O. C. D. E.

El gráfico número 3 nos muestra la evolución de los ingresos de divisas por turismo en la Europa Meridional.

EVOLUCION DE LOS INGRESOS DE DIVISAS POR TURISMO EN LA EUROPA MERIDIONAL



La tendencia que se observa es la del decrecimiento general de los ingresos turísticos. En el caso de Portugal y Grecia el descenso se distingue perfectamente, pues los ingresos en los dos últimos años fueron inferiores a los de 1966.

Italia percibió menos divisas en 1967 que en el año anterior, igual que España. De igual manera en Francia en dicho año descendieron, asimismo, los ingresos turísticos.

En estos tres últimos países se aprecia cierta estabilización con ligera inclinación hacia el alza. Solamente Yugoslavia en el conjunto de las naciones de la Europa Mediterránea presenta una continuidad en el incremento de sus divisas, obtenidas gracias al turismo extranjero.

Como crítica a lo enunciado, podría decirse que si bien es cierto que existe semejanza, en cuanto a los ingresos turísticos en el grupo, ningún país ha experimentado un incremento tan elevado en el número de turistas como España.

Planteémonos el problema. El cuadro número IV refleja el movimiento de viajeros en los países que estudiamos.

CUADRO IV

NUMERO DE TURISTAS CONTROLADOS EN FRONTERAS
(en millones)

Años	España	Italia	Francia	Grecia	Portugal	Yugoslavia
	Con excursio.	Sin excursionistas				En hoteles
1960	6,1	9,1	5,6	0,34	0,35	0,87
1961	7,4	9,6	5,8	0,44	0,37	1,08
1962	8,7	10,3	5,9	0,54	0,40	1,24
1963	10,9	10,4	6,5	0,67	0,51	1,75
1964	14,1	10,5	10,2	0,67	1,00	2,22
1965	14,2	11,1	11,1	0,84	1,50	2,65
1966	17,2	13,3	11,8	0,99	1,92	2,43
1967	17,8	12,6	12,0	0,85	2,51	2,67
1968	19,1	12,6	10,8	0,88	2,51	3,88

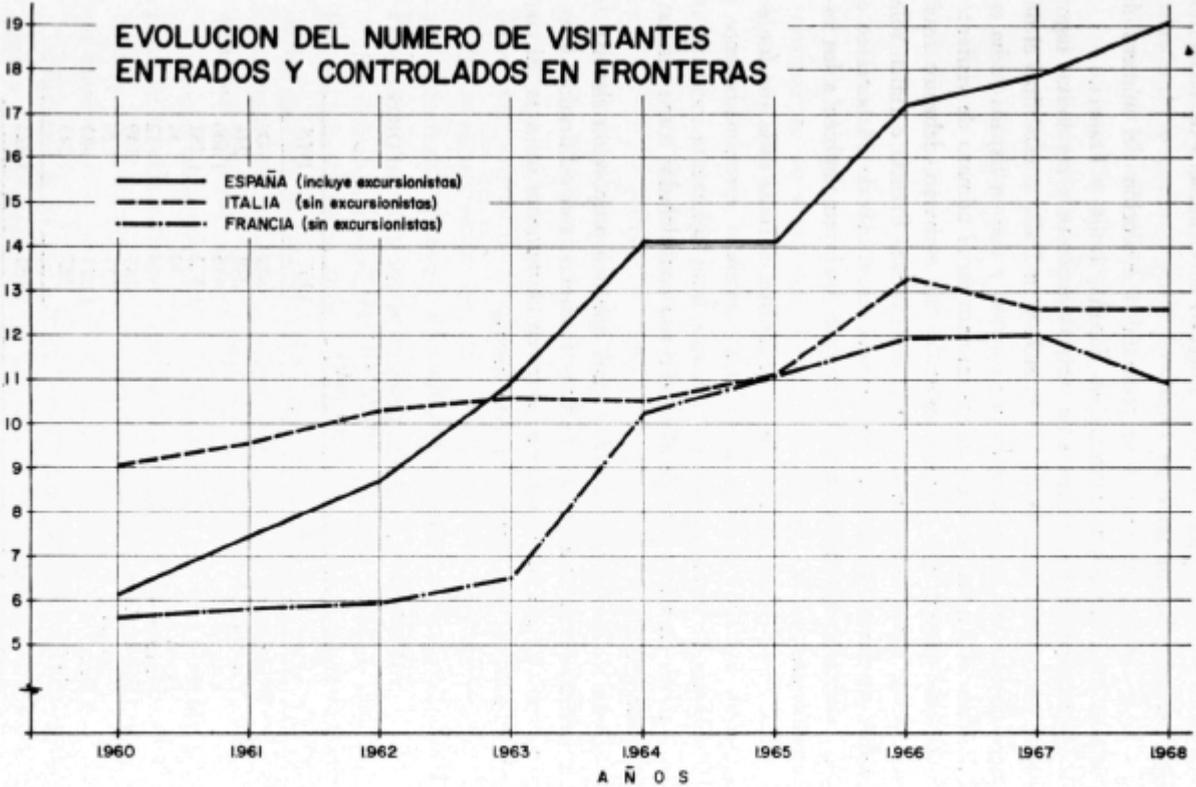
Fuente: O. C. D. E.

Realmente no se distingue un aumento anual tan elevado como el que se produce en España. Solamente Yugoslavia y Portugal presentan unos valores con inclinación al alza. En los demás, se podría resumir,

EVOLUCION DEL NUMERO DE VISITANTES ENTRADOS Y CONTROLADOS EN FRONTERAS

VISITANTES EN MILLONES

- ESPANA (incluye excursionistas)
- - - ITALIA (sin excursionistas)
- · - · FRANCIA (sin excursionistas)



que existe en los últimos años un descenso en el número de visitantes que parece se ha corregido en 1969.

En el gráfico número 4 se presenta la evolución del número de turistas controlados en fronteras en España, Italia y Francia.

Si relacionamos el volumen de turistas recibidos y las divisas ingresadas, podría manifestarse que en Francia y en Italia se estabilizó el número de entrados y los ingresos por turismo y que en España se ha estabilizado el ingreso pero no el crecimiento en el número de visitantes que sigue aumentando a ritmo acelerado. Sin embargo, debemos resaltar que las cifras representadas en el gráfico para Francia e Italia, solamente contienen los turistas que permanecieron más de 24 horas en el país, y que las españolas, por el contrario, incluyen también a los excursionistas.

Por otra parte, la llegada de excursionistas a Italia cada año fue en aumento. En 1969 el total de visitantes ascendió aproximadamente a 30 millones de personas, que en conjunto, indudablemente incidirán en los ingresos globales, pero de ellos sólo son considerados como turistas, 13 millones.

Desde el lado español consideramos que una proporción elevada de los excursionistas que cruzan nuestras fronteras, son calificados de turistas, por lo que las estadísticas aparecen ciertamente infladas. El cuadro número V nos comprueba este hecho.

CUADRO V
TURISTAS FRANCESES INSCRITOS EN LOS MEDIOS
DE ALOJAMIENTO
(en miles)

P A I S E S	1967	1968
Alemania	648	608
Austria	249	246
España	1.438	1.400
Italia	1.312	1.181
Japón	30	31
Luxemburgo	59	52
Países Bajos	163	159
Portugal	153	120
Suiza	1.023	985
Yugoslavia	285	243
<i>Total</i>	5.360	5.025

Fuente: O. C. D. E.

El motivo de que se haya escogido el turismo francés como demostración de lo que se exponía, se debe a que es el que suministra mayor número de visitantes a España.

Nos planteamos ahora la siguiente cuestión: si el volumen de franceses que nos visita sobrepasa los nueve millones ¿cómo puede ser posible que únicamente se inscriban en la hotelería alrededor del millón y medio de personas?

Entendemos que una gran parte del turismo francés que se dirige hacia España se integra por excursionistas que cruzan las fronteras con el fin de permanecer un día poco más o menos en nuestro país.

Por esta razón, las cifras que se relacionan en el cuadro número IV no son homogéneas entre España y los demás países citados y por consiguiente no deben ser comparadas sin que tengan en cuenta los aspectos referidos.

C. *El costo de la vida turística en España.*

Finalmente veamos que expresan los gráficos números 5 y 6. En el primero se representa el coste de la vida del turista en medios de alojamientos de categoría superior. En el gráfico número 6, el coste de la vida turística de categoría media.

Tales valores se han obtenido de la serie construida por el «Centro per la Statistica Aziendale», de Florencia, según el procedimiento del Profesor Livio Livi. Los datos del gráfico se refieren a 1969.

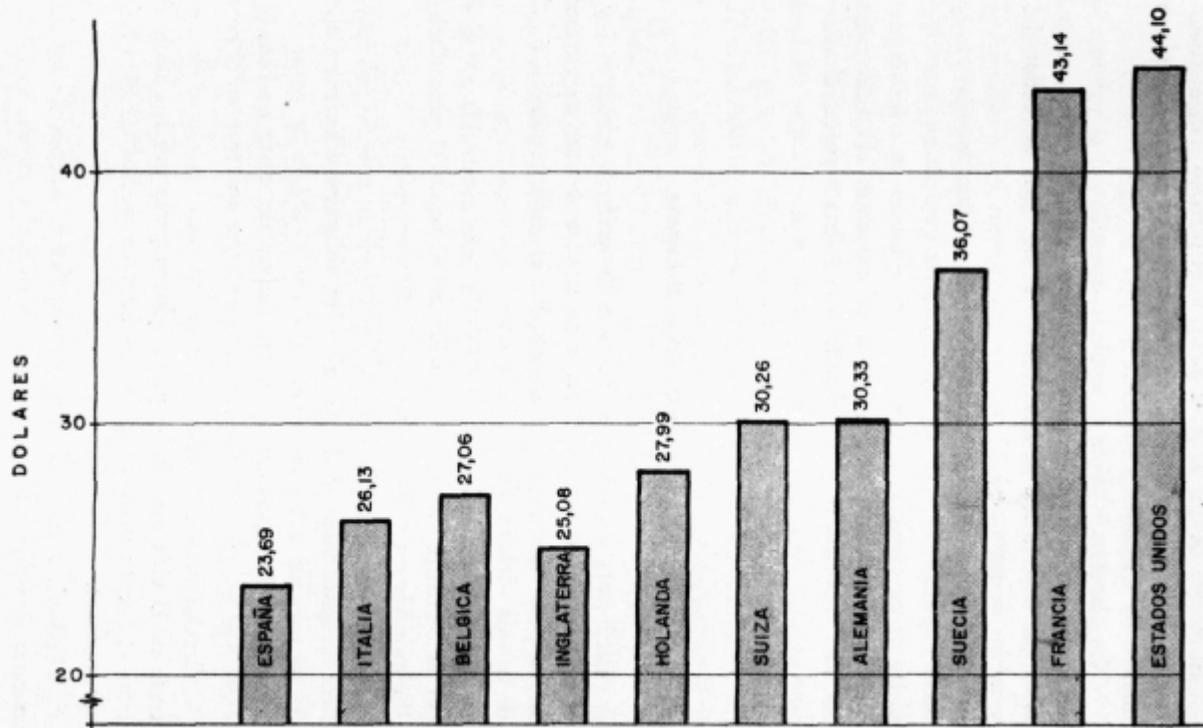
Sin dificultad se observa que los turistas en nuestro país han de realizar un gasto inferior al que se verían obligados a hacer en cualquiera de las naciones del grupo estudiado, con el objeto de pasar un día de vacaciones. Los rectángulos representativos del coste en España tienen áreas más reducidas que las otras figuras que aparecen en el cuadro.

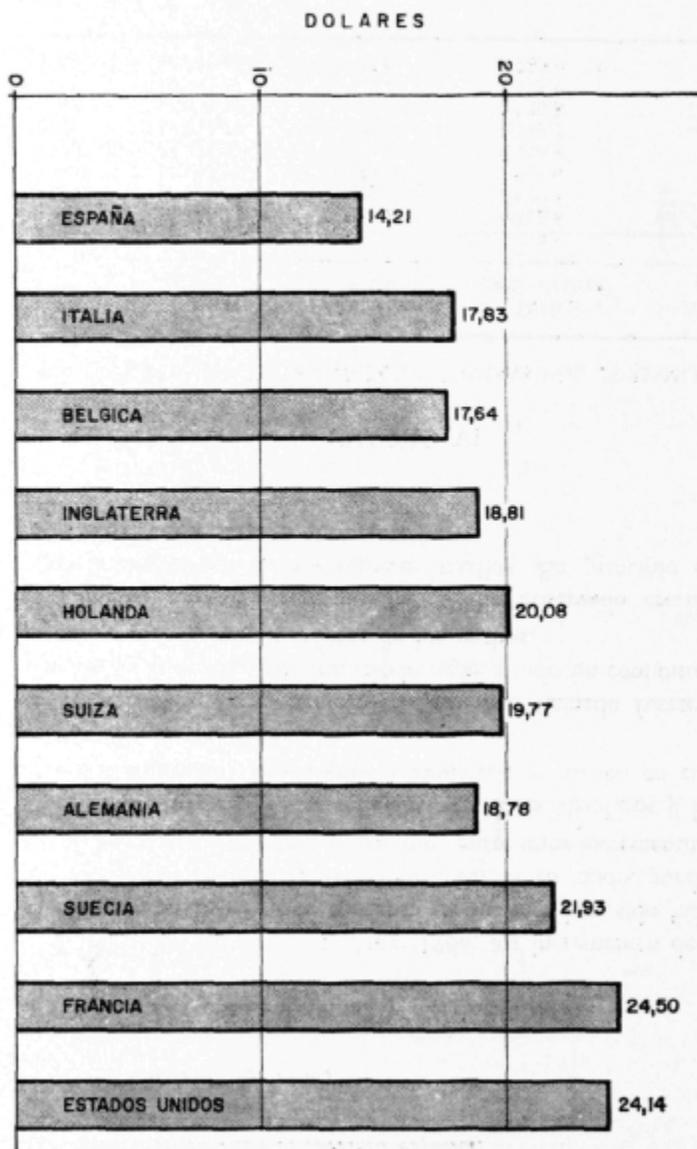
Concluiremos este epígrafe afirmando que en virtud de un menor coste de la vida turística —provocado en parte por la pasada devaluación—, que en otras naciones, los ingresos medios también habrán de ser menores.

Hipótesis a las que pretendíamos llegar, además de justificar que nuestra situación actual, respecto a la calidad turística, no es muy diferente a la de los países con un sector turístico influyente.

COSTE DE LA VIDA EN CATEGORIA SUPERIOR

GRAFICO 5





COSTE DE LA VIDA EN CATEGORIA MEDIA

GRAFICO 6

III. Situación relativa al turismo español.

A. Análisis de las cifras.

a. Las cifras absolutas y sus incrementos.

Durante los últimos años, desde 1966, los incrementos de las divisas entradas en España por concepto de turismo han sido inferiores a los incrementos de turistas extranjeros. En cierto modo, puede decirse que no ha existido realmente paralelismo entre unos incrementos y otros. En el cuadro número VI se reflejan los valores absolutos y los incrementos interanuales. En el gráfico número 8 se tienen en cuenta los incrementos interanuales.

Tales hechos, como hemos señalado, han llamado fuertemente la atención de la opinión pública, dando lugar a todo un conjunto de cábulas más o menos simplificadoras de los hechos.

También para el total mundial se ha observado crecimiento y luego decrecimiento de los ingresos medios. En principio el hecho, pues, no debería ser tan alarmante.

CUADRO VI

VISITANTES EXTRANJEROS Y DIVISAS POR TURISMO

Años	Turistas (miles)	Aumento anual	Divisas (mill. dólares)	Aumento anual
1961	7.445,26	—	384,6	—
1962	8.668,72	16,2	512,6	33,2
1963	10.931,62	26,1	679,3	32,5
1964	14.102,88	29,0	918,6	35,2
1965	14.251,42	1,0	1.156,9	25,9
1966	17.251,74	21,0	1.138,5	-1,6
1967	17.858,55	3,5	1.126,8	-1,0
1968	19.183,97	7,4	1.178,9	4,6
1969	21.678,49	13,0	1.285,0 (1)	9,0

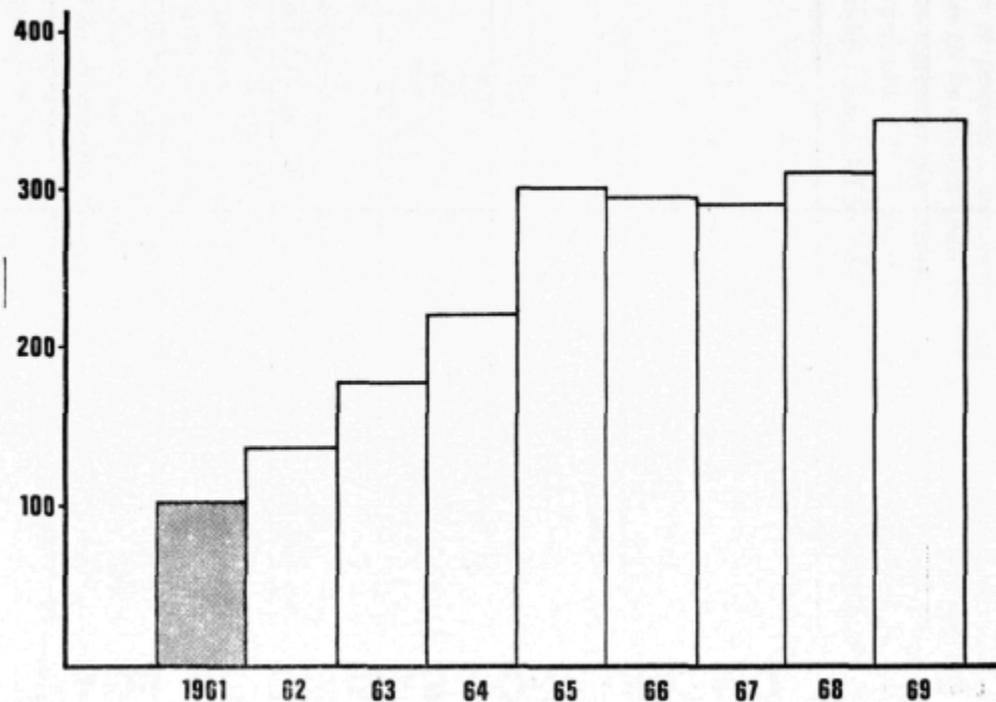
Fuente: M. I. T.

(1) Cifra provisional.

DIVISAS INGRESADAS POR TURISMO

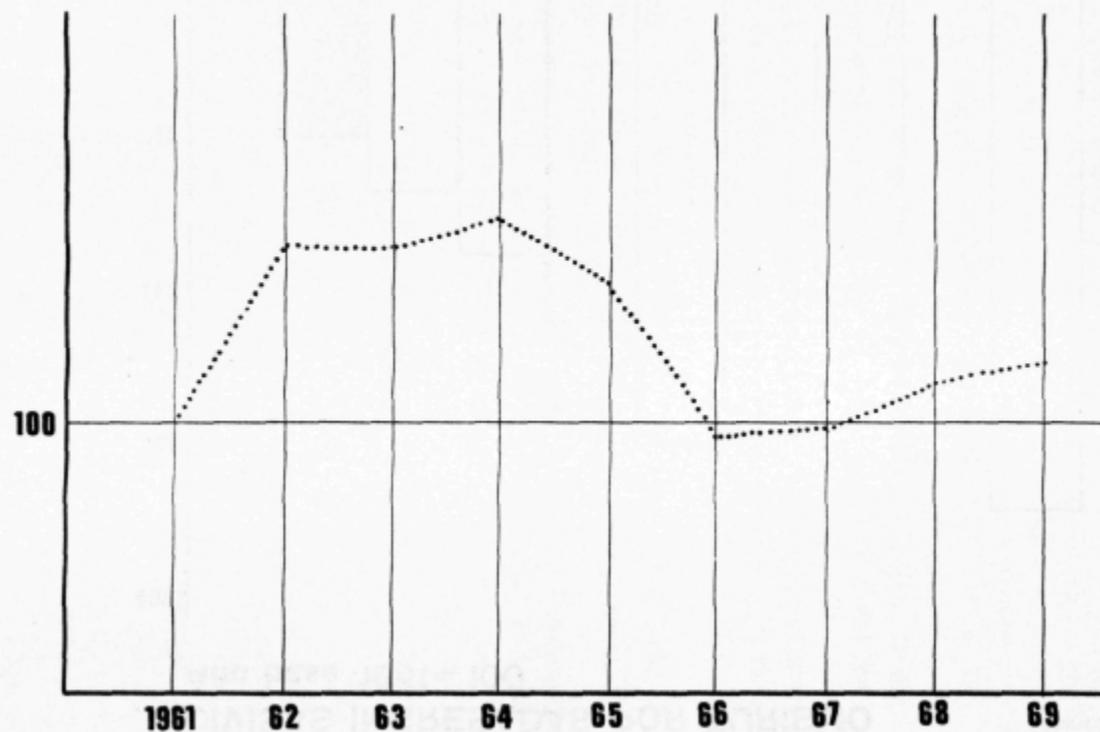
Año base 1961 = 100

GRAFICO 7



ENTRADA DE DIVISAS POR TURISMO

GRAFICO 8



Según se desprende del cuadro anterior, mientras que el número de turistas en los últimos cinco años ha aumentado un 52,1 por 100, las divisas ingresadas por turismo, en igual período, sólo han crecido un 39,8 por 100.

El cuadro número VI ha sido dado en dólares. Es conveniente darlo en pesetas.

CUADRO VII

DIVISAS POR TURISMO

Años	Divisas (millones de pesetas)
1964	55.116
1965	69.594
1966	79.695
1967	78.876
1968	82.523
1969	89.950

El incremento en ingresos turísticos es, desde 1964 por tanto (en pesetas) del 63,2 por 100, frente al 39,8 anterior (en dólares).

La pasada devaluación, noviembre de 1967, ha hecho aumentar el poder de gasto, en pesetas, de los turistas, pero no ha hecho modificar en nada su nivel de renta, como es obvio.

Bajo dos aspectos pues, conviene interpretar los ingresos turísticos: 1.º, Como un ingreso-gasto interior (calculado en pesetas) cuyo valor no ha disminuído drásticamente; 2.º, como un ingreso valorizado como exportación (calculado en dólares), cuyo valor ha disminuído con mayor fuerza.

b. Las cifras relativas.

El estudio se ha propuesto, como base, analizar las cifras relativas y, en especial, el por qué del descenso habido. En el cuadro número VIII se han puesto los ingresos medios por turista en dólares según el cambio. En dólares siempre al cambio de 60. Y en pesetas.

CUADRO VIII

GASTO MEDIO DE LOS TURISTAS

Años	Dólares (según cambio actual)	Dólares (cambio 60)	Pesetas
1961	51,6	51,6	3.096
1962	59,1	59,1	3.546
1963	62,1	62,1	3.726
1964	65,1	65,1	3.906
1965	81,1	81,1	4.866
1966	65,9	76,9	4.613
1967	63,1	73,6	4.417
1968	61,4	71,6	4.298
1969	59,2	69,1	4.144

Se comprueba el descenso del gasto medio, tanto para el dado en dólares como en pesetas, y también cómo es mayor el descenso en la media de los dólares que en la de las pesetas. En realidad, como repetidamente hemos señalado, la oferta empresarial turística no habrá notado el descenso, por cuanto lo que percibe son pesetas.

En el gráfico número 9 se ha representado el gasto medio, viéndose claramente la tendencia creciente hasta 1965 —que alcanza la cota superior de los 81,2 dólares— y decreciente desde este año. El rayado del gráfico ha venido obligado para poner mejor de manifiesto cuál es el nivel de gasto actual con respecto a años anteriores. Ello sucede para 1962, es decir, que los turistas de 1962 vivieron con el mismo nivel de renta que los turistas de 1969, aunque el gasto real, calculado en pesetas, sea superior para los últimos.

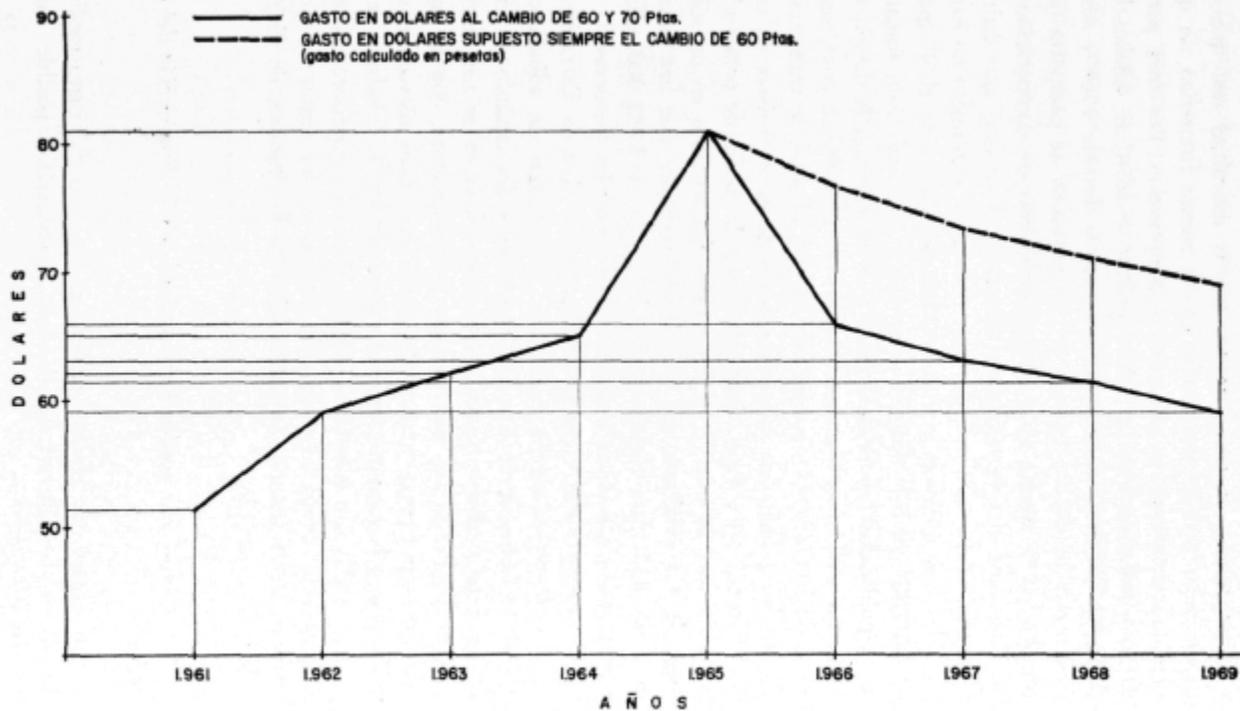
Antes de entrar en las explicaciones acerca del gasto medio, debemos hacernos previamente una pregunta.

B. *¿Son fiables los datos básicos?*

La primera duda que surge es si los datos que venimos utilizando son verdaderamente fiables, pues, si ello no fuera así, todo razonamiento sobre las causas del fenómeno carecería de sentido. Las dos estadísticas básicas para los cálculos citados son las referentes a la entrada de turistas y al ingreso de divisas por el concepto de Turismo. El estudio de las primeras suscita serias dudas. En primer lugar porque nuestra propia experiencia nos dice que, así como el control en puertos y aeropuertos parece ser bastante estricto, el efectuado en carreteras

GASTO POR VISITANTE

GRAFICO 9



y líneas férreas es poco preciso, por la dificultad real que supone censar miles y miles de turistas en un puesto fronterizo sin que ello implique insoportables demoras en la operación. Por otra parte, hay datos difíciles de conciliar. Así nuestras estadísticas señalan la cifra de 7.782.981 franceses entrados en España durante 1968 y aún reduciendo esta cantidad a quienes venían provistos de pasaporte que fueron 7.651.157 resulta un número elevadísimo, en comparación con el facilitado por el Commissariat Général du Tourisme, que estima que los franceses que han tomado vacaciones en el extranjero no han superado los 3,6 millones y que de esta cantidad sólo el 40 por 100 (1.440.000) se han dirigido a España y Portugal. Aun tomando los datos publicados por Francia sobre esta materia con la debida reserva, no parece estén excesivamente alejados de la realidad, pues, según los datos de la O.C.D.E. (cuadro número 5), el total de franceses censados en los principales países receptores de estos turistas da un total de 5.026.829 para 1968. Suponiendo que la media de países visitados por cada uno de ellos, o de los hoteles frecuentados en un sólo país, fuera de 1,5 resultaría que los turistas franceses que han pasado las fronteras sería para el año citado, del orden de 3.801.000, cifra muy cercana a la dada oficialmente por las autoridades francesas.

Desconocemos si el Instituto Español de Moneda Extranjera mantiene inalterables, desde hace años, los criterios de adjudicación de divisas recibidas en él a una u otra rúbrica del capítulo de ingresos, aunque bien pudiera ser que una mayor perfección en sus servicios le hubiera llevado a más escrupulosas discriminaciones, con lo que, partidas de origen poco determinado aparecieran hace años en el concepto Turismo, y hoy vayan a ingresar a otras rúbricas de la balanza de pagos.

Con todas las salvedades a que obligan las anteriores observaciones conviene considerar cuáles han podido ser las causas de que haya existido, efectivamente, una atenuación de los ingresos de divisas por cada turista recibido.

C. Causas que pueden haber influido en la disminución del ingreso medio.

Las causas que pueden explicar el descenso del gasto medio pueden ser muchas. En un análisis, todo lo sistemático posible, analizaremos las que creemos más sobresalientes:

a. Disminución de los precios interiores.

Parece evidente que una baja de los precios interiores no ha podido ser la causa de tal disminución, según se deduce de los números índice del coste de la vida nacional, que sobre la base 1958 = 100 se reproducen (cuadro número IX, referidos, tanto al índice general, como al capítulo de alimentación).

CUADRO IX

INDICE NACIONAL DE COSTE DE LA VIDA

Años	Índice general	Alimentación
1958	100	100
1964	136,8	137,2
1965	154,9	158,9
1966	164,5	166,0
1967	175,1	172,3
1968	183,7	180,1

Fuente: I. N. E.

Pero si se acude a la evolución de los precios en hotelería, se comprueba que las tarifas hoteleras han experimentado aumentos medios que van del 6,5 al 4,3 por 100, según datos de la O.C.D.E. cuadro número X.)

CUADRO X

NIVEL DE PRECIOS EN HOSTELERIA

Período	% de aumento
1963-64	0
1964-65	6,5
1965-66	4,6
1966-67	4,3
1967-68	0

Fuente: M. I. T.

Si a esto añadimos los aumentos de precios de otros bienes o servicios solicitados por los turistas (como ejemplos pueden citarse el de la gasolina «super», que subió un 10 por 100 y el del pasaje aéreo Madrid-Palma, de 1.475 a 1.710 pesetas), se llega a la conclusión de que no ha existido reducción de precios cosa, por otro lado, tan evidente que no precisa mayor demostración.

b. Duración de la estancia de los turistas.

Otra causa en que hemos de fijarnos puede ser que la estancia de los extranjeros se haya reducido, lo cual significaría que a un menor número de días de permanencia correspondería un menor gasto. Ello no parece ser así, según los datos facilitados por la O.C.D.E., que acusan, al contrario, una mayor permanencia de los turistas en España, según se puede apreciar en el cuadro XI.

CUADRO XI

DURACION MEDIA DE LA ESTANCIA DE TURISTAS EXTRANJEROS
EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS

(Número de días)

Procedencia	1966	1967	1968
Todos los países	5,03	5,36	5,58
Países O. C. D. E.	5,48	5,87	6,14
Estados Unidos	2,89	3,02	3,18

Siempre cabría la explicación de que, la duración de la estancia media de los turistas extranjeros hubiera aumentado en los establecimientos hoteleros, pero, disminuido en los extrahoteleros (apartamentos, terrenos de «camping», etc.), cosa que no parece probable y que hubiese significado una disminución de gastos.

c. Cambio de preferencias, en relación con los alojamientos.

Dado que la estancia media de los turistas en hoteles no ha disminuido el menor ingreso de divisas podría estar determinado por una disminución de la clientela en hotelería, o al menos, por un menor cre-

cimiento de ella en relación con el total de visitantes recibidos. Los escasos datos que poseemos sobre los españoles residentes en el extranjero y los extranjeros que han sido hospedados en hoteles, nos acusan un 6,6 por 100 de aumento del período abril 1965-marzo 1966 al de abril 1966-marzo 1967, y del 2,2 por 100 de 1966 a 1967, por lo que no ha existido disminución de la demanda en hotelería. Si se tiene en cuenta que, según datos de la O.C.D.E., la variación del número de llegadas de los turistas extranjeros a los hoteles y terrenos de «camping» de 1966 a 1967 ha sido sólo del 0,7 por 100 de aumento, resulta que los hoteles, con el citado aumento del 2,2 por 100, se han beneficiado más que el resto de los alojamientos. Es mas, en el período abril 1967-marzo 1968, las estadísticas oficiales acusan un 2,1 por 100 de aumento de huéspedes en los hoteles y una disminución del 6,9 por 100 en los acampamentos. De estos datos no se puede deducir que haya existido un empobrecimiento de la demanda que haya atenuado o reducido la afluencia a hoteles e incrementado la de otros medios de alojamiento más económicos.

d. Menor gasto en cosas supérfluas.

Si el número de visitantes no ha disminuído, ni su estancia se ha reducido, ni han optado por alojamientos más económicos y si los precios de los bienes y servicios solicitados por ellos tampoco han experimentado disminución, las únicas posibles explicaciones del menor ritmo de ingresos en divisas estaría en que, sin disminuir los gastos de alojamiento y manutención se hubieran reducido los demás, en que el aumento de visitantes se haya producido en mayor grado con excursionistas que con turistas (o que se hayan contabilizado en mayor medida en los últimos años como turistas quienes sólo son excursionistas) o en que haya pasado en menor medida por el I.E.M.E., el contravalor de las pesetas efectivamente gastadas.

No parece lógico que si los gastos en hotelería y transportes han aumentado, los demás hayan disminuído, ya que los primeros son un buen indicador del poder adquisitivo de la clientela. Sin embargo, no se excluye que quienes han visto disminuida la posibilidad de exportar dinero de sus países en los últimos años (franceses e ingleses) no hayan querido descender de alojamientos, pero hayan reducido sus gastos en otras atenciones no tan esenciales. Efectivamente, así pare-

ce indicarlo la comparación de la distribución del gasto medio diario entre 1964 y 1969, que nos dan la «Encuesta sobre Turismo receptivo en España, I.N.E., Madrid, 1965» para la Costa de Levante y la reciente encuesta llevada a cabo en la provincia de Castellón, por el Seminario de Turismo de la Cátedra de Estructura Económica II de la Universidad de Madrid, que se reproducen (cuadro número XII), con el reparo de la regionalidad que forzosamente implica esta última.

CUADRO XII

DISTRIBUCION DEL GASTO MEDIO DE LOS TURISTAS EXTRANJEROS EN CASTELLON

Años	Total	Alojamiento	Comida	Transporte	Diversión espectáculos	Compra de bienes
1964	100	17,8	24,4	5,4	14,9	37,5
1969	100	23,7	47,5	4,2	14,9	9,7

Tampoco se excluye, en absoluto, que esos reducidos cupos de divisas hayan hecho desistir de los viajes hacia el exterior a parte de quienes estaban acostumbrados a un alto grado de comodidad y gasto, que pueden seguir disfrutando en su propio país, pero que no les será posible en el extranjero por la apuntada limitación de medios de pago. El número de quienes así hayan actuado, con respecto a España, no parece haya sido de consideración y, aunque sea salirse de la cuestión ahora tratada, no cabe olvidar que esa limitación ha beneficiado a España, uno de los pocos países en que, por sus bajos precios, los cupos citados son suficientes para cubrir los gastos normales de unas vacaciones.

e. Calificación de excursionistas como turista.

Lo que sí pudiera darnos una explicación es que, el aumento de visitantes se hubiera producido en mayor proporción en el grupo de excursionistas que en el de verdaderos turistas, en contra de lo que arrojan las estadísticas oficiales (cuadro número XIII).

CUADRO XIII

PERSONAS PROCEDENTES DEL EXTRANJERO QUE HAN ENTRADO EN ESPAÑA

(Porcentajes por cada año)

Años	Extranjeros provistos de pasaporte	Visitantes por puertos	Extranjeros autorizados por 24 horas	Españoles residentes en el extranjero
1960	70,9	13,7	4,2	11,2
1961	73,7	11,1	4,3	10,9
1962	73,7	8,8	6,6	10,9
1963	72,6	7,8	10,2	9,4
1964	74,5	7,8	9,3	8,4
1965	77,7	7,1	6,9	8,3
1966	83,7	6,1	2,1	8,1
1967	82,9	6,3	1,9	8,9
1968	84,6	6,2	1,5	7,7
1969	87,0	6,2	5,6	6,2

La facilitación del cruce de fronteras con la supresión casi general de visados, la no exigencia de pasaportes para los procedentes de varias naciones y la falta de rigor en el control de fronteras, ha determinado que la demanda de autorizaciones para permanecer en España menos de 24 horas haya disminuído considerablemente, pero ello no quiere decir que el número de excursionistas se haya reducido. Muy al contrario, la movilidad que da un elevado grado de motorización y los grandes contingentes de veraneantes al otro lado de los Pirineos, hace que sus visitas a España sean muy frecuentes. No hay que olvidar que por los puertos fronterizos de carretera con Francia entraron, en 1968, nada menos que 10.787.575 visitantes, lo que supone más de la mitad del total recibido. Pensar que de ese total, los 9.901.682 «provisos de pasaporte» era nturistas que permanecieron en España más de 24 horas, resulta verdaderamente increíble, especialmente cuando, como se ha dicho, los franceses (entrados por toda clase de vías de acceso) que se alojaron en hoteles españoles en dicho año , apenas pasaron de 1.400.00.

f. Gasto real y divisas controladas.

Otra de las causas puede estar, no en que haya disminuído el gasto por turista y día, sino en que las divisas recibidas por el Instituto Es-

pañol de Moneda Extranjera no hayan representado la totalidad del contravalor de esos gastos. Tal fenómeno se ha podido producir por una o varias de estas razones: 1.^a, porque los visitantes extranjeros hayan traído a España más medios de pago en pesetas que en ocasiones anteriores, y ello, porque haya más abundancia de nuestra moneda en el mercado internacional (exportación de mayor cantidad de pesetas por los turistas españoles, posible evasión de capitales, recuperación de pesetas pagadas a otros países con base a la evasión fiscal de las importaciones, recuperación de pesetas llevadas a sus países por los turistas al deshacer su inversión inmobiliaria, retención en España de transferencias a residentes en el extranjero por beneficios producidos en empresas extranjeras en nuestra patria, etc.); 2.^a, porque dichos visitantes hayan abonado en mayor medida en sus países de origen los gastos de estancia en España, gastos de los que el beneficio industrial y otros conceptos no ha llegado a nuestra patria, por tratarse de empresas extranjeras operantes aquí; 3.^a, porque las divisas cambiadas fuera de las oficinas autorizadas para ello no hayan seguido al Instituto Español de Moneda Extranjera, pasando a manos de turistas españoles, de atesoradores de moneda extranjera, etc.; 4.^a, compensación de gastos por las Agencias de Viajes que pueden hacerlo sin utilizar el cauce bancario.

g. Devaluación de la moneda.

Todos los cálculos se vienen haciendo sobre el dólar y parece se olvida que, a fines de 1967, se devaluó la peseta con respecto a esta moneda por lo que los ingresos de divisas por turismo, producidos en 1967, con relación al año anterior pudo ya estar afectada, aunque en muy pequeña medida, por dicha operación, siendo innegable su repercusión en los años 1968 y 1969. A igual número de turistas y gastos, el montante de divisas se hubiera visto disminuido en la misma proporción en que perdió valor la peseta. De esta cuestión ya se ha tratado en líneas anteriores.

h. Bajos precios en la temporada invernal.

Se sabe cómo en la temporada invernal los precios turísticos son más bajos. De año en año ha ido aumentando la afluencia turística de

invierno. De este modo hay un conjunto de turistas que, engrosando la cifra total de entrados, aumentan en menor cantidad las divisas. Son muchos los motivos que han inducido a esta baja de precios: competencia entre las empresas, promoción, política económica por parte del empresario turístico de cubrir tan solo los costes variables, etc.

i. Presión de las Agencias de Viajes extranjeras.

Cada vez más las Agencias de Viajes se han convertido en un poder económico, expansionando el mercado turístico, que duda cabe, pero también presionando sobre los precios, bien a que no aumenten, bien a que el aumento no sea fuerte. Las Agencias de Viajes actúan en todas las «zonas turísticas», rentables. Por otra parte, es un fenómeno universalizado.

j. Préstamos de las Agencias de Viajes.

En la medida que tales préstamos deben ser reembolsados se dejan de percibir ingresos por su cuantía. La entrada de los préstamos de buen seguro se hace como ingreso de capital. El pago puede tener formas muy variadas: reducción de precios, pagos realmente hechos, etcétera.

k. Disminución en la compra de bienes muebles.

La ornamentación y equipamiento de apartamentos, debido a la tendencia actual de una menor construcción y adquisición de éstos ha tenido que disminuir forzosamente. El «boom» de los apartamentos corrió entre 1962-1965. Estudios parciales en Laredo (Santander) y Benidorm (Alicante), corroboran este hecho. Las divisas gastadas en este capítulo se ha tomado siempre como ingreso turístico.

«Vestir» los apartamentos impuso un notable desembolso, que no es repetitivo. Incluso es posible que la compra de muchos apartamentos se haya computado por el I.E.M.E., como gasto turístico, debido a testaferreros, fugas, etc., en vez de inversión de capital.

l. Alquileres de los apartamentos turísticos propiedad de extranjeros.

Por tratarse de propiedades de extranjeros cabe la posibilidad —es casi segura— de que algunos alquileres hayan sido pagados en su propio país y, por tanto, no ingresada la renta en el nuestro.

IV. *Panorama optimista.*

Por todo lo expuesto puede concluirse que: no ha existido un menor gasto por turista y día en los últimos años, sino, simplemente, que ha habido una devaluación de la moneda española; que se han contabilizado como turistas a muchos que sólo eran excursionistas, y que no se debe confundir el gasto real con los ingresos de divisas en la Balanza de Pagos. Estas conclusiones no pueden producir ningún pesimismo ya que ni el turismo español se va degradando ni tiene especial importancia el que en dicha Balanza no luzcan todos los gastos de los turistas que nos visitan. (Si la cifra de divisas producida por el turismo fuera más elevada en ella, tendría la contrapartida de la elevación de otras rúbricas del capítulo de gastos o salidas.) Lo verdaderamente trascendente es que aumente la real aportación de economías externas a la española.

R E S U M E

CABINET D'ETUDES ECONOMIQUES DE L'INSTITUT D'ETUDES TOURISTIQUES: *Evolution de la dépense moyenne des touristes.*

Dernièrement, dans certains secteurs consacrés à l'investigation et à l'étude du phénomène touristique il s'est produit un état de pessimisme provoqué par ce qu'ils considèrent dégradation économique de notre tourisme. La cause de ceci est motivée dans la descente apparente de la dépense moyenne des touristes en Espagne.

L'étude prétend exposer une série de raisons, qui, en quelque sorte, défigurent telles appréciations.

On divise l'ouvrage en plusieurs paragraphes: La dépense moyenne du touriste dans le monde, Situation relative au tourisme espagnol et Panorama optimiste.

Dans le premier de ces paragraphes, on compare la situation mondiale, on analyse la dépense et les recettes totales pour l'Espagne et les différents pays intégrant l'aire Méditerranéenne.

Dans le deuxième on développe une série de points qui justifient la thèse défendue.

Finalement, on arrive à la conclusion que le panorama n'est pas grave, mais qu'au contraire, il est peut-être optimiste.

S U M M A R Y

BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH OF THE INSTITUTE ON TOURISTIC STUDIES: *Evolution of the tourist's average expenses.*

A state of pessimism has taken place of recently as a consequence of what is called «economical degradation of our tourism» in certain sectors devoted to the study and research of the touristic phenomena. The cause of the aforementioned situation is based upon on the apparent decrease of the said average expenses in Spain.

The approach aims to expose a series reasons that, in some aspect, disfigure such appreciations.

The study is framed into a group of paragraphs: Average expenses of tourists in the world; Situation as regards Spanish Tourism and Optimistic outlook.

In the first of the aforementioned paragraphs a comparison with the world present state is traced, the expense and the total income as well as on the different countries pertaining to the Mediterranean area.

In the second paragraph a development is made on the series of points justifying the supported thesis.

Finally a conclusion is reached in the sense that the present state of things is not gloomy, maybe on the contrary could be considered from an optimistic point of view.

Z U S A M M E N F A S S U N G

GABINETE DE ESTUDIOS ECONOMICOS DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS TURISTICOS: *Entwicklung der Durchschnittsausgabe der Touristen.*

In der letzten Zeit, in bestimmten Kreisen, die sich der Untersuchung und dem Studium des Fremdenverkehrsphänomen widmeten, wurde ein pessimistisches Stadium herausgefordert, was als wirtschaftliche Degradierung unseres Fremdenverkehrs betrachtet wurde.

Der Grund dafür liegt an dem scheinbaren Abstieg der Durchschnittsausgabe der Touristen in Spanien.

Diese Arbeit versucht eine Reihe von Gründen darzulegen, die in gewisser Art solche Schätzungen entstellen.

Das Studium wird in mehreren Absätzen geteilt: die Durchschnittsausgabe des Touristen in der Welt, die Lage bezüglich dem spanischen Fremdenverkehr, und das optimistische Panorama.

In dem ersten der angeführten Paragraphen wird ein Vergleich mit der Weltlage gemacht. Auch wird die Gesamtausgabe sowie die Gesamteinnahme für Spanien und die verschiedenen Länder des mittelländischen Ars analysiert.

In dem zweiten Absatz werden eine Reihe von Punkten entwickelt, die die verteidigte These rechtfertigen.

Zuletzt Kommt man zu dem Zusammenschluss, dass das Panorama nicht zu ernst ist, sondern, im Gegenteil, vielleicht optimistisch erscheint.